



ENTREVISTA CON LOLO SAINZ

Por **PERE FERRERES** (Periodista)

Llegó a Badalona convencido de poder enseñar algo a un equipo que pecaba de no saber rematar la faena. Atrás quedaban 34 años en el Real Madrid, donde había logrado un palmarés impresionante: 8 ligas y 4 Copas de Europa como jugador y 8 ligas más, 3 Copas del Rey, una Supercopa, 2 Copas de Europa, una Recopa, una Copa Korac, una Copa del Mundo de clubes y 3 Copas Intercontinentales como entrenador. Le costó decidirse a dejar Madrid, pero ahora se siente muy a gusto en Badalona, en la

«La AEEB está luchando por conseguir un prestigio y un puesto que los entrenadores nos merecemos. Queremos ser un auténtico colectivo».

Penya, donde sólo se respira basket. Lolo Sainz ha sido el verdadero catalizador del Joventut. En su primer

año en Badalona, ha ganado la liga y ha sido nombrado, otra vez, «entrenador del año».

— Es tu tercer galardón...

— Conseguí dos en el Real Madrid y efectivamente éste es el tercero de mi carrera como entrenador. La primera vez que me lo concedieron, el presidente de la Asociación de Entrenadores era Ramón Bravo y recuerdo que me preguntaba: «¿esto no te hará ilusión, verdad?», cuando la única verdad es que me hacía una ilusión tremenda, por haber sido elegido por mis propios compañeros de

«Intento buscar que el jugador se lo pase divertido. Que sea un entrenamiento competitivo y que no decaiga ni un segundo el interés».

profesión. Y el caso es que sigo teniendo la misma ilusión de entonces, me imagino que porque los entrenadores también tenemos nuestro corazoncito. Este tercer galardón me llena de orgullo y sólo puedo decir que voy a luchar para que me den el cuarto.

— *Lo cierto es que día a día, los entrenadores os ganáis un mayor respeto...*

— La AEEB está luchando por conseguir un prestigio y un puesto que los entrenadores nos merecemos. Hay cosas por conseguir. Y lo que no hay que hacer es conseguir grandes cosas en 3 días, sino poco a poco, como se está haciendo. Hemos de sentirnos, además de protegidos, útiles y llevamos un buen camino. Es el único camino que nos queda. Queremos ser un auténtico colectivo.

— El, el entrenador con mentalidad de ganador que quiere conseguir que el Joventut trate de tú a tú a cualquier equipo del continente, ha cambiado su manera de vivir, sobre todo en el sentido familiar, porque una de las cosas de las que presume siempre este hombre es de la unión de la familia Sainz y cuando optó por Badalona, sabía que dejaba atrás 3 hijos. Pero tarde o temprano eso podía suceder. Y en cualquier caso, el apoyo encontrado en Badalona ha servido en todo momento de estímulo.

— *¿Es Lolo Sainz un símbolo del basket?*

— No me considero un símbolo sino un amante del basket. Y por el amor que le tengo a este deporte, puedo decir que él me ha correspondido como si fuera un buen amante.

— *¿Está agradecido a la vida?*

— Totalmente. El mero hecho de vivir ya es un agradecimiento in-



menso. Yo intento ver siempre el lado positivo de las cosas. Luchó por no deprimirme, intento sacarle el máximo partido incluso a lo más insignificante.

— *¿Todo lo que soñaste se ha ido haciendo realidad?*

— No sólo se ha hecho realidad, ha sobrepasado mis sueños. Aunque debo decir que he intentado ser comedido hasta en los sueños. La realidad ha sido muy superior al sueño. Yo soy muy soñador, un soñador despierto.

— *¿El problema es que este mun-*

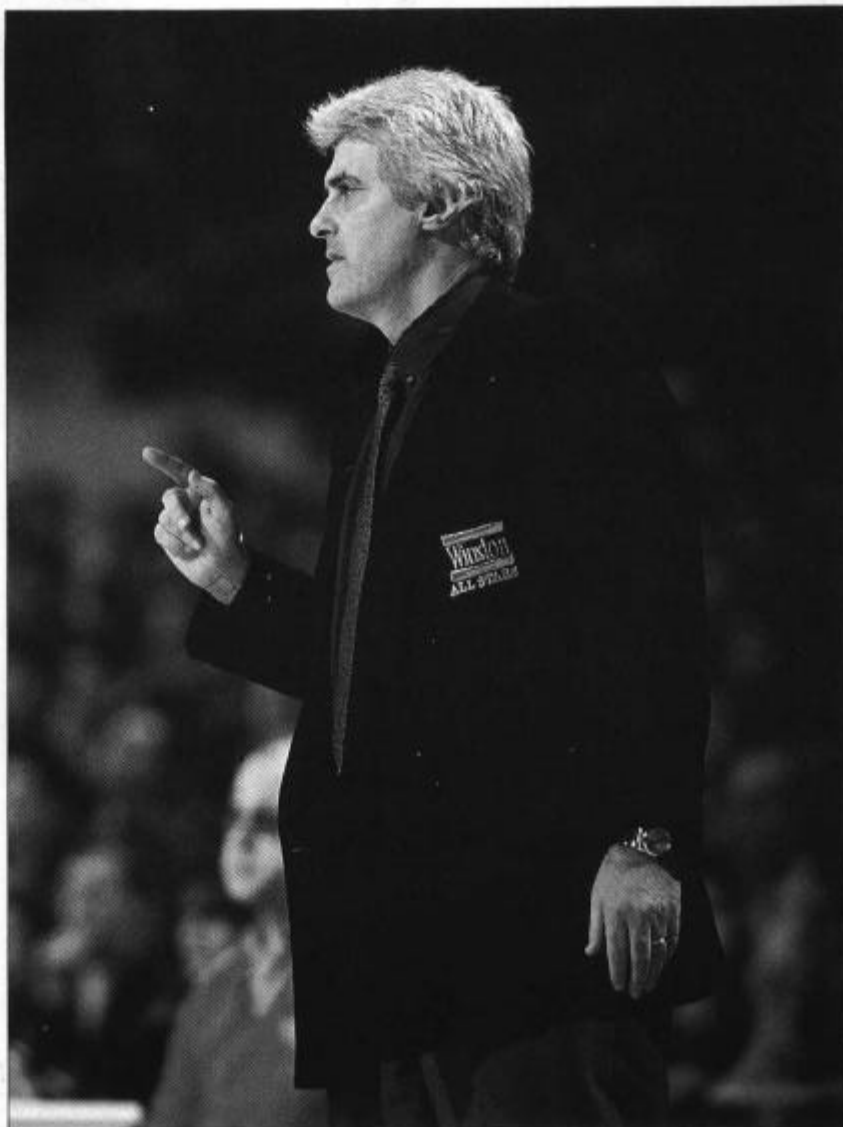
do es muy rápido y no te puedes encantar?

— Hay que ir al ritmo que te marcan. Lo que pasa es que el ritmo de vida puede ser trepidante y entonces, lo que nunca hay que hacer es ir también deprisa en el tiempo de ocio, cuando estás con la familia o simplemente te paras a tomar una cerveza. Yo, como buen moro, lo puedo decir: ese es el oasis del desierto.

— *Dices «como buen moro» porque realmente naciste en Tetuán, pero siempre has hecho gala de tu españolidad...*

«Me encantaría que con los jugadores de la cantera pudiéramos desarrollar un equipo que aspirara a todo. Eso sería lo ideal».

— Es que nací en Tetuán, pero soy de familia sevillana. Lo que pasa es que mi hermano y yo nacimos en Marruecos por circunstancias familiares, al ser mi padre empleado de banca y ser trasladado a Tetuán como director de sucursal. En realidad, yo me fui de Tetuán a los 7 años. Recuerdo la ciudad de forma idílica, era una ciudad preciosa. Recuerdo



Tetuán como si fuera un paraíso.

— ¿Y se puede decir que ahora estés igualmente en una fase especial de tu vida?

— Sí. Lo que me gustaría es saber definirla. La anterior, la inmediatamente anterior, en Madrid, fue tremendamente fácil. Estaba con la familia, en un gran club, en una ciudad abierta en todos los sentidos. Esta fase actual es como si mi mujer y yo hubiéramos ido a dar un largo viaje por ahí, por separados, y de repente nos hubiéramos vuelto a encontrar. Lo cierto es que estoy muy contento por el paso que di. Fue como volver a empezar. Una ilusión distinta, diferente.

— ¿Es Lolo Sainz muy calculador?

— No excesivamente. Hago mis cálculos, como todos. Pero creo

mucho en la intuición. Soy intuitivo, lo dice mi horóscopo, Virgo, trabajador e intuitivo.

— ¿Para entrenar bien hay que estar inspirado y motivado?

— Creo que sí. De lo contrario podríamos convertir un entrenamiento en un entierro.

— ¿Y qué es mejor: ir absolutamente programado, o improvisar?

— Intento buscar que el jugador se lo pase divertido. Que sea un entrenamiento competitivo y que no decaiga ni un segundo el interés. Me ha venido muy bien mi experiencia de profesor en el INEF, y también haber asistido a clases de gente como José María Cagigal. Yo no me limitaba a ir a clase, sino que acudía de oyente a las que creía que me podían aportar cosas.

— *¿Cagigal era, sin embargo, un punto y aparte?*

— Cagigal era un maestro de psicología aplicada al deporte y eso te venía muy bien para saber cómo reaccionaba el jugador, para intentar estar bien con los directivos, el público, los árbitros.

— Ahora Lolo está en el Joventut, donde se pide que el equipo se nutra de gente joven y de la casa. *¿La composición de un equipo puede ser matemática?*

— No. Lo primordial es conocer los objetivos del club en el que vas a trabajar. Si los objetivos son convertirse en un club matemático, aunque dos más dos no vayan a ser cuatro, hay que aceptarlo. Si el club lo que quiere es ganar, entonces no todo pueden ser matemáticas. Hay que buscar otras fórmulas. Pero, ojo, en mi caso actual, en el Joventut, lo que es evidente es que no puede dejarse escapar el trabajo tradicional con la cantera, ni mucho menos acabar con él. Sería de locos. A mí me encantaría que coincidieran ambas cosas: que con los jugadores de la cantera pudiéramos desarrollar un equipo que aspirara a todo. Eso sería lo ideal.

— *¿Era más fácil aguantar el peso del Real Madrid que el del Joventut?*

— Son diferentes. Tan difícil es aguantar la presión en un lado como en otro. Pero soy una persona que se adapta a las circunstancias que lo rodean y estoy acostumbrado a la presión. A mí me habían advertido que la presión en Badalona sería horripilante y debo reconocer que la presión es importante, pero no me quita el sueño.

— *¿Te has sentido muchas veces un profesional con la muerte en los talones?*

— Muchas veces. Si no, no sería entrenador. Si la muerte en los talones es el cese fulminante, muchas veces. Y para mí eso es un estímulo y una manera de reaccionar. Yo me motivo mucho más sintiéndome con la muerte en los talones.

— *En todo caso, ¿la profesión de entrenador es, como la de político, un oficio duro?*

— Es muy duro, pero no se parece en nada a la política. La política es un arte muy difícil. Tienes que saber en-

ganar en determinados momentos. El electorado nuestro, que son los jugadores, no permiten que les engañes.

— *¿El electorado del entrenador lo forman sólo los jugadores?*

— El electorado más importante, para nosotros, son los jugadores. Luego hay otro tipo de electorado, como puede ser la Prensa, o el público. El directivo, por ejemplo, está en el puente entre el jugador y Prensa-público. Haber sido un año mánager me ha servido mucho para comprender al pobre directivo. ¡Es que los tenemos fritos!



— *¿Crees que el basket español necesita credibilidad, o tiene la suficiente?*

— El basket español en general, en general, tiene bastante credibilidad en Europa, o en el mundo FIBA, o como dicen los de la NBA, en el basket internacional, ¿es curioso, no? Tenemos credibilidad, el basket español es importante a todos los niveles. Hemos llegado alto en selección y clubs. Quizás ha habido un momento difícil con la selección, que ha estado un poco abandonada por todos, pero ya ha dado el primer paso hacia la reconciliación. En Roma ha sido la selección de siempre.

— Antes hemos hablado de los entrenamientos. De Lolo Sainz todo el mundo destaca que son entretenidos. Un aspecto que, por el contrario, se critica es tu conservadurismo. *¿Eso es así, o eso es un sambenito?*

— No lo sé, no te lo puedo decir. *¿Por qué soy conservador? si es por*

mantener un esquema, una filosofía, me importa un bledo que se diga. Yo creo que cambio jugadores, por ejemplo y también pienso que los hago jugar de otra manera. Yo no entiendo un cambio para que el jugador esté 30 segundos en cancha, eso es humillante para el jugador. Yo admito todo lo que digan, pero para mis años, mi manera de ser, va a ser muy difícil cambiarme.

— *¿Con cuántos jugadores se juega a basket, en tu opinión?*

— Depende del partido. Y de las circunstancias del partido. Eso no sólo lo tiene que decidir el entrenador, sino el jugador con su actitud, y no el día del partido, sino en los entrenamientos previos. Cuantos más jugadores haya, mejor.

— *¿La crítica es muy perniciosa, es un acicate?*

— No es perniciosa, siempre y cuando no se ataque a la dignidad de las personas.

— *¿Crees que tienes una cierta pasión por comunicar?*

— Me encanta hablar. Soy más o menos tímido, pero me gusta expresar mis ideas, aunque a veces cuesta algún disgusto. Pero me encanta comunicar.

— La próxima temporada, el Joventut jugará en el pabellón olímpico de basket y va a tomar parte en la remodelada y primera Liga Europea. *¿El objetivo próximo del club es ganarla?*

— Vamos a dar un paso difícil para el equipo con el cambio de pabellón. El Joventut ha sido un equipo muy metido en la «bombero», que notaba como pocos el aliento del público. En el nuevo pabellón tendremos que encontrar la necesaria estabilidad. Y en la Liga Europea vamos a tener dificultades muy serias, porque nos vamos a encontrar con equipos con mucha presencia en Europa, con gran peso específico, y eso en la FIBA es muy importante. Vamos a tener que luchar por conseguir nuestra propia identidad en la competición europea. El primer año va a ser muy difícil estar arriba.

— *¿Intentas curarte en salud?*

— No, lo que quiero es darles una revista a cada jugador para que se motiven. □